

5/8/85

La Glesia y los condicionamientos sociales

De la forma dada a la sociedad conforme a las leyes divinas, y ~~que~~ depende, se vivifica también el bien o el mal en las almas, es decir, el que los hombres, llamados todos a ser vivificados por la gracia de Jesucristo, en los trances del curso de la vida terrena respiren el sano y vital aliento de la verdad y de la virtud moral o el bacilo mortífero y muchas veces mortal del error y de la depravación.

Ante tales consideraciones y previsiones, ¿cómo podría ser lícito a la Glesia Madre tan amorosa y solícita del bien de sus hijos, permanecer indiferente espectadora de sus peligros, callar o fingir que no ve condiciones sociales que a sabiendas o no, hacen difícil o prácticamente imposible una conducta de vida cristiana, guiada por los preceptos del Sumo Legislador? »

.....  
Al final del discurso nos recuerda a los católicos la gravedad de nuestra responsabilidad en estos momentos en frases realmente vibrantes.

Es que somos los cristianos participantes de la misma causa ~~materna~~ que ha impulsado a los hombres hasta el heroísmo caritativo de los monjes agricultores, de los libertadores de esclavos, de los ministros de los enfermos, de los protestantes de la fe, de civilizadores y de ciencia en todas las edades y en todos los peñales que finde crear condiciones sociales únicamente encaminadas a hacer posible y fácil una vida digna del hombre y del cristiano.

"Pese a nosotros, conscientes y convencidos, no os contentéis en el fondo de  
vuestro alma con aquella general mediocridad pública, dentro de la cual  
la generalidad de los hombres no puedan observar los preceptos divinos,  
siempre y en todo caso inviolables, sino con actos heroicos de virtud."  
Discurso de Pentecostés 1947 - Pío XII - Quilán nº: 13, 1 julio.  
"Hace una exhortación al espíritu social fraterno que reavivara  
León XIII."

Lomas, pues revolucionarias, en el sentido de que es necesaria una  
revisión de valores que debe ser seguida de una jerarquización de  
los mismos.

Los bienes para el hombre, la sociedad, asimiladores del hombre...  
y el hombre supeditado a Dios y en Dios a su prójimo.